

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—  
Seis meses, 42.  
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y tri-  
mestre, 4'25.

Los pedidos de provincias han de hacerse direc-  
tamente a la Administracion de Madrid, con re-  
misa de su importe en libranzas o sellos de fran-  
queo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle  
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-  
brerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán,  
Locadío Lopez, San Martin, Universal y Bailly  
Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-  
rufat Sabradell.  
HABANA.—Tanago y Villa, Habana, 126.  
Se admiten anuncios y comunicados a precios  
convencionales.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesion celebrada el día 20 de  
Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion a las tres se leyó y aprobó el acta  
de la anterior.

El Sr. VILDOSOLA pidió la palabra sobre el acta  
y dijo que ayer pidieron varios señores diputados  
que se escribieran algunas palabras pronunciadas  
por el señor ministro de Fomento y que este in-  
cidente debía seguir su curso.

Aseguró que con la monstruosa doctrina sentada  
por el señor ministro de Fomento se habían intentado  
justificar los asesinatos de Montelegre, y añadió,  
que ayer salían de los cuarteles batallones a la hora  
de la discusion en las Cortes, sin duda para propor-  
cionar los medios coercitivos que el presidente echa-  
ba de menos.

El Sr. PRESIDENTE dijo que se había ido a traer  
las cuartillas del discurso del ministro.

Continuó la discusion pendiente.

El Sr. VINADER usó de la palabra para alusiones  
personales, y dijo que los carlistas no reconocían  
como válida ni legal ninguna negociación que hiciera  
el ministro de Hacienda en virtud de la autoriza-  
cion que se discute.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-  
TROS pidió la palabra para leer el proyecto de ley  
de dotacion de la casa real. Por estar enfermo de la  
garganta lo leyó el secretario Sr. Sanchez Ruano.  
La dotacion de la casa real se fija en treinta millo-  
nes de reales.

El Sr. FIGUERAS usó de la palabra para una alu-  
sion personal y dijo que el ministro de Fomento de-  
bía explicar las palabras pronunciadas ayer y negó  
que hubiera coalicion entre las oposiciones, pues  
quedaban unidas porque era esta una cuestion es-  
pañola, de tal modo, que si desde las alturas de las  
montañas de Cataluña o de Sierra Morena o gus-  
tase el que sea español que me siga, le seguirían  
las nueve décimas partes de los españoles. (Risas en  
los bancos de la mayoría.)

El señor ministro de FOMENTO aseguró que lo  
dicho por él ayer era que cuando la patria estaba en  
peligro, todo era lícito para salvarla; pero que al  
mismo tiempo entendía que la proposicion que se  
discutía era perfectamente legal, puesto que las dos  
partes que contenía referíanse a la primera a la diso-  
lucion de la Asamblea, acto de su exclusiva sobera-  
nía, y la segunda se limitaba al procedimiento regla-  
mentario para discutir algunas leyes.

Rectificaron los señores Figueras y ministro de  
Fomento.

Se desechó la proposicion de no ha lugar a deli-  
berar del Sr. Gonzalez Marron, por 124 votos con-  
tra 65.

Leída la proposicion del Sr. Romero y Robledo, se  
preguntó si pasaría a las secciones.

Y se acordó que no en votacion nominal por 127  
votos contra 75.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO pi-  
dió la lectura del art. 89 del reglamento, y dijo que  
con arreglo a él no se podía entrar desde luego en la  
discusion de la totalidad de esta proposicion.

El Sr. PRESIDENTE dijo que no siendo la pro-  
posicion de ley y conceptuadas las enmiendas im-  
procedentes no podían discutirse estas.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO in-  
sistió en que debían discutirse las enmiendas y dijo  
que los precedentes eran conformes a lo que él de-  
seaba.

Y terminó excitando al señor presidente para que  
se admitieran las enmiendas.

El Sr. PRESIDENTE creía que no tuviese analo-  
gía lo ocurrido en 1854 con el caso presente, y creía  
también que el reglamento no señalaba la admision  
de enmiendas para las proposiciones incidentales.  
Esto creía y sometía su creencia a la Cámara. (Ra-  
mores.)

Suplicó a la Cámara que le oyese, é insistió en  
que las enmiendas no podían admitirse.

El Sr. VEGA ARMIJO rectificó diciendo que el  
reglamento consignaba la admision de enmiendas  
para las proposiciones, sin que marcara si las de ley  
ó las incidentales.

En cuanto al caso que citó de las Cortes del 54,  
sostuvo que era análogo y leyó la proposicion, aña-  
diendo que era patente el derecho de los diputados  
al sostener enmiendas, no para mejorar lo que no po-  
día mejorarse, sino para poder hablar y usar el de-  
recho que parecía se intentaba coartar a las oposi-  
ciones.

El Sr. PRESIDENTE sostuvo que la proposicion  
no era de ley, y que no siéndolo no podían admitirse  
enmiendas.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO re-  
tificó, sintiendo que el señor presidente se encasti-  
llase en la negativa sin aducir una razon en que  
apoyar su negativa, porque esto le obligaba a pro-  
testar contra el sistema que se intenta seguir, pro-  
testa que creía era la de toda la oposicion.

El Sr. ROMERO ROBLEDO pidió la lectura del  
art. 89.

El Sr. ELDUAYEN pidió la del art. 107.

El Sr. SORNI sostuvo que el argumento del señor  
Vega Armijo era incontestable; porque el caso que  
citó del año 54 era análogo al actual y por consi-  
guiente que las enmiendas debían de admitirse por-  
que así lo disponía el reglamento.

El Sr. CALDERON dijo que ayer presentó una en-  
mienda a la mesa y no se la rechazó.

El Sr. GARCIA LOPEZ pidió que se cumpliera el  
artículo 108 y se diese lectura de una proposicion  
incidenta que había presentado.

El Sr. PRESIDENTE dijo que el reglamento no lo  
permitía y que se pasaba a discutir la proposicion  
del Sr. Romero Robledo.

Varios diputados piden la palabra y protestan de  
este acuerdo pidiendo que se vote por la Cámara si  
han de admitirse ó no enmiendas.

El Sr. PRESIDENTE dijo que la votacion no se  
había pedido y que se entra en la discusion.

El Sr. SILVELA (D. Francisco). Se ha presentado  
una proposicion despues de haber deliberado en otra  
parte; era conocida ya antes de traerla aquí; ha su-  
frido una discusion levantada, y sería pueril exa-  
minarla en todos sus detalles para probarlos que es  
un verdadero atentado contra el Reglamento.

Que es una proposicion de ley, no hemos podido  
dudarlo ni un momento, puesto que va a crear mu-  
chas leyes, si no al contado, ó ocho días fecha. Los  
autores de la proposicion hubieron de pensar por qué  
título del Reglamento habían de regirse para que  
llegara al para ellos deseado término: se encontraron  
en el Reglamento con dos títulos; uno para las pro-  
posiciones de ley, que apartaron de sí, y convencidos  
de que no era de ley vinieron a proponer que se  
regiera por el título 9.º, cuyo epígrafe es: *De las  
proposiciones que no son de ley*.

Despues de esto, qué demostracion cabe acerca de  
la conducta de los firmantes? Pero si estos faltaron  
al Reglamento presentando la proposicion, la mesa  
faltó también de una manera grave admitiéndola,  
cuando un artículo del Reglamento le imponía el de-  
ber de pasarla inmediatamente a las secciones.

Pero no se ha prescindido sólo de la autorizacion  
de las secciones, sino que no se la ha mandado des-  
pues a las mismas para el nombramiento de comi-  
sion, donde pudiera la minoría haber elegido uno ó  
varios individuos y presentar un voto particular que  
motivase una discusion solemne. Ha faltado, por con-  
siguiente, el procedimiento necesario para hacer las  
leyes, y me asombra oír decir que de esta manera no  
se realizaba un acto grave, porque al fin y al cabo la  
proposicion venía a hacerse por la Cámara. Esta es  
una de las cuestiones más graves en un país consti-  
tucional, donde tienen gran importancia no sólo los  
reglamentos, sino las prácticas parlamentarias. Tra-  
tándose de su violacion, pudiera creerse que no la  
había; pero reconocer que la hay y decir que no es  
grave, no quisiera haberlo oído. ¿No se recuerda que  
uno de los actos de locura más insignie en los últi-  
mos tiempos del gobierno de Doña Isabel II fué la re-  
forma de los reglamentos? Pues sin embargo se mo-  
dificaron siquiera por los trámites legales, cosa que

de su madre y de Luisa, dijo a Marcos que si no  
volvían en sí, se levantaría la tapa de los sesos con  
su fusil. Marcos le contestó que era dueño de hacer  
lo que quisiera, pero que en cuanto a él, no se cau-  
saría el menor daño por Hexe-Baizel. Por fin Gaspar  
Materno respiró con fuerza, abrió los ojos y al ver  
los víveres, principió a mover sus mandíbulas.

Era fácil comprender lo que quería. Marcos Dives,  
se acercó a cada uno de los sitiados y les aplicó jun-  
to a la nariz su bota de aguardiente; esto bastó  
para hacerlos volver en sí. Querían comerlo todo a  
la vez, pero el doctor Lorquin, a pesar del estado en  
que se encontraba, tuvo el buen sentido de prevenir  
a Marcos que no hiciera caso de ellos, pues el me-  
nor abuso tendría la muerte por resultado. Por esta  
razon se distribuyó por persona, un poco de pan, un  
huevo y una copa de vino, lo que bastó para reani-  
marlos notablemente; terminada esta frugal comi-  
da, Catalina, Luisa y todos los estenuados guerrille-  
ros fueron puestos en *schlittes* y descendidos al  
pueblo.

Es imposible describir el entusiasmo y emocion de  
sus amigos cuando les vieron volver, más floacos que  
Lázaro en pie en su sepultura. Se miraban unos a  
otros, se abrazaban, y esto volvía a tener lugar to-  
das las veces que llegaban nuevas gentes de Abres-  
chwiller, Dagsburg, Saint-Quirin ó otros puntos.

Marcos Dives se vio obligado a contar más de  
veinte veces la historia de su viaje a Falsburgo. El  
valiente contrabandista no había sido muy afortunado:  
despues de librarse milagrosamente de las balas de  
los *Kaiserliks*, fué a caer en el valle de Spartz-  
prod, en medio de una partida de cosacos, que le  
quitaron cuando llevaba encima. En seguida se vio  
obligado a vagar durante dos semanas al rededor de  
los puestos rusos que cercaban la ciudad, exponién-  
dose a los disparos de los centinelas, y corriendo  
muchas veces el riesgo de ser cogido como espía,  
antes de poder penetrar en la plaza. Por último, el  
comandante Meunier, disculpándose con la escasez  
de su guarnicion, rehusó primeramente prestar nin-  
gun socorro, y no fué sino a consecuencia de los re-  
petidos ruegos de algunos habitantes de la ciudad  
por lo que consintió en destacar dos compañías.

Los montañeses admiraban el valor de Marcos y  
su perseverancia en medio de los peligros, al escuchar  
esta relacion.

¡Bah! Contestaba el contrabandista en tono de  
buen humor a los que le felicitaban, no he hecho  
más que lo que debía; ¿había de dejar perecer a mis  
compañeros? Sabía muy bien que no era empresa  
fácil; esos canales de cosacos tienen un olfato mu-  
cho más fino que los aduaneros: parecen cuervos que  
huelan a una legua de distancia; a pesar de esto les  
he hecho perder la pista.

Cinco ó seis días despues los sitiados habían reco-  
brado sus fuerzas. El capitán Vidal, de Falsburgo,  
había dejado veinticinco hombres en el Falkenstein,  
para guardar la pólvora; Gaspar Lefevre era uno de  
ellos, y bajaba al pueblo todas las mañanas. Los alia-  
dos habían entrado ya en Lorena: ya no se veía a  
ninguno en Alsacia aparte de los que sitiaban las  
plazas fuertes. Poco se tardó en saber las victorias  
de Champ-Aubert y Montmirail; pero había llegado  
el momento de una gran desgracia: los aliados a  
pesar del heroísmo de nuestro ejército y el génio  
del emperador, entraron en París.

Este golpe fué terrible para Juan Cláudio, Catali-  
na, Materno, Jerónimo y todos los montañeses; pe-  
ro no es de este lugar la relacion de esos sucesos,  
otros se han ocupado de ellos.

Hecha la paz, en la primavera, se reconstruyó el  
cortijo de Bois-de-Chenes: los leñadores, almadie-  
ros, albañiles y todos los obreros del país trabajaron  
allí.

Hacia la misma época, fué licenciado el ejército  
y Gaspar se cortó los bigotes y efectuó su casamiento  
con Luisa.

Aquel día llegaron todos los combatientes del  
Falkenstein y del Donon que fueron recibidos en el  
cortijo. Todos llevaban regalos para los recién-ca-  
sados: Jerónimo unos zapaticos para Luisa; Materno y  
sus hijos un gallo, el ave más enamorada, como to-  
do el mundo sabe; Dives unos paquetes de tabaco de  
contrabando para Gaspar; y el doctor Lorquin una  
cañastilla de ropas de hilo fino para el primer niño  
que tuvieran.

Hubo mesas puestas hasta debajo de los coberti-  
dos, —flas de quince ó veinte derribadas de un sólo  
golpe,—retumbó un inmenso grito desde el valle de  
Charnes hasta la cumbre de Falkenstein, y, a pesar  
de la voz de los jefes, a pesar de las descargas que  
principiaban a derecha é izquierda, se desbandaron  
los alemanes para librarse de aquella muerte horri-  
ble.

No obstante la confusion, el general enemigo logró  
reunir un batallon, y descendió al paso hacia el pue-  
blo. Aquel hombre, tranquilo en medio del desa-  
stre, poseía algo de grande y digno. De vez en cuan-  
do echaba una mirada sombría a las rocas que ba-  
laban saltando y abrían sangrientas brechas en su  
columna.

Juan Cláudio le observaba, y, a pesar de la em-  
braguez del triunfo, a pesar de la seguridad de ha-  
ber escapado al hambre, no podía prescindir de un  
sentimiento de admiracion.

—Mírale, decía a Jerónimo, hace como nosotros al  
volver del Donon y del Grosman. Se queda el últi-  
mo y no cede sino paso a paso. Estoy convencido de  
que hay hombres de corazon en todos los países.

Marcos Dives y Piorrette, testigos de la derrota,  
descendieron por entre las zarzas para cortar la re-  
tirada al enemigo, pero no lo consiguieron. El bata-  
llon, reducido a su mitad, formó un cuadro detrás  
del pueblo de Charnes, y volvió a subir lentamente  
por el valle del Sarre, deteniéndose a veces, como  
un jabalí herido que hace frente a la jauría, cuando  
las gentes de Piorrette ó las tropas de Falsburgo tra-  
taban de acercarse demasiado.

Así se terminó la gran batalla del Falkenstein  
conocida en la montaña con el nombre de *Batalla de  
las Rocas*.

XXVI.

## FOLLETIN.

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Conclusion.)

Oyóse debajo un estrépito horrible; trozos de abe-  
to volaron por todos lados, y despues se vió saltar la  
enorme piedra con nuevo impulso, descender la es-  
carpada pendiente, y dando otro salto caer sobre Ye-  
gor y aplastarlo a los pies del general enemigo. To-  
do esto había tenido lugar en algunos segundos.

Catalina en pie en el borde de la roca reía convul-  
sivamente.

Todos los guerrilleros, todos aquellos fantasmas,  
como si recibieran una nueva vida, se precipitaron  
sobre los escombros del viejo castillo gritando:

—¡Mueran, mueran! ¡Aplastémoslos como en el  
Blutfeld!

No es fácil imaginar escena más terrible que la  
que se siguió. Aquellos seres que estaban a las puer-  
tas del sepulcro, flacos y descarnados, encontraban  
toda su fuerza para vengarse. Sin tropezar ni vaci-  
lar cada uno de ellos levantaba una piedra y la ar-  
rojaba al abismo, volviéndolo inmediatamente a coger  
otra sin mirar lo que pasaba debajo.

Figúrese el lector el asombro de los *haiserliks* al  
recibir aquel diluvio de escombros y de rocas. Se ha-  
bían vuelto todos a la vez al oír aquel ruido de pie-  
dras saltando sobre los zarzales y los grupos de ár-  
boles, y por el pronto se quedaron como petrifica-  
dos; pero al mirar a lo alto, y ver que otras piedras  
descendían y más allá los espectros que iban y ve-  
nían levantaban los brazos arrojaban el peso y vol-  
vían a marcharse; al ver a sus compañeros aplasta-

no, ¿cómo quieren merecer el título de conservado-  
res? Yo creo que el Sr. Herrera habrá modificado los  
principios que entonces sentó; pero ¿qué fuerza pue-  
den mantener SS. SS. sosteniendo lo que sostienen?  
¿Puede tener en un país como el nuestro, donde no  
hay clases privilegiadas, el partido conservador otra  
fuerza que la que le da la razon y el respeto a la  
ley. Mucho se equivocan si lo creen: los conservado-  
res que abandonan estas ideas, no pueden conseguir  
lo que desean, ó tienen que ser oscurecidos como  
doctrina entre los progresistas, ya que no pueden  
ser oscurecidos sus personalidades.

El partido progresista no está en esta cuestion  
mejor que los conservadores. El Sr. Figuerola que  
en este debate le representa, fuera de sus condiciones  
personales, ha de hacer un triste papel. (El Sr. Fi-  
guerola: Ya lo veremos.) ¿Quién no recuerda a S. S.  
combatiendo otras autorizaciones mucho menos im-  
portantes que estas? ¿Quién no recuerda que S. S.  
sólo aquí, abandonado de su partido, decía que el  
gobierno que se salía de la ley se colocaba en el ter-  
reno de los sublevados y legitimaba las agresiones  
contra él? S. S. no ha defendido nunca el *salus po-  
puli*, y yo no creo que pueda venir a defenderle hoy.

Todos, pues, vais a dar en las postrimerías de es-  
ta Cámara el espectáculo más triste que puede dar.

Yo no creo que aquí se vuelva a presentar el dilema  
de que era preciso hallar una solucion a las dificul-  
tades en que nos encontramos, porque de no dárse-  
la nosotros por buenas, habría que dársela por  
malas.

Yo no creo que esto sea cierto; yo no creo que la  
situacion sea tan insoluble; pero tal como es, la cul-  
pa de ella la tienen la mayoría y el gobierno que no  
han sabido proveer a la dificultad de la coexistencia  
del monarca con una Cámara soberana, coexisten-  
cia que ha tolerado el partido progresista en más de  
una ocasion, como en 1837 y en 1854; pero de todos  
modos no creo yo que se pudiera temer una disolu-  
cion a mano armada, porque ¿quién había de entrar  
aquí con las bayonetas? El general Prim no podía  
hacer eso, ni tiene fuerza para hacerlo tampoco. Las  
dictaduras se cogen en momentos que no son el pre-  
sente, y por hombres que no son el general Prim, que  
ya está gastado en el poder.

El golpe de Estado no podía venir tampoco de  
una minoría del país ni del Congreso: esto no lo te-  
me el gobierno; eso sería sentirse muy débil. El gol-  
pe de Estado no podía venir de manos del nuevo  
rey, a quien creo demasiado leal para eso; la disolu-  
cion violenta de esta Cámara no era, pues, posible, y  
por lo tanto, no la pudo suponer en serio el Sr. Ro-  
mero Robledo, y menos él que ha estado en Italia y  
debe conocer mejor sus intenciones.

¿Por qué, pues, apelar a este medio, que no está  
ni dentro de la revolucion, ni en las ideas conserva-  
doras de los que lo presentan?

Yo estoy seguro de que el Sr. Topete, si hubiera  
creído que la revolucion podría tener un término tan  
arbitrario, no hubiera dado el grito que dió en Cá-  
diz, y yo lamento que cada día, señores, hayais dado  
un desengaño nuevo al país, como al Sr. Topete,  
porque hay pocos espectáculos que tanto puedan  
desmoralizarlo.

Yo, que aunque conservador soy liberal, y que  
creo que el país en su estado actual no puede so-  
portar más libertad que la que nosotros queremos  
darle, no quiero que ningún partido profese en el  
poder otras ideas de las que ha predicado en la opo-  
sicion, porque eso conduce a los pueblos a la esclavitud  
por el camino más corto, por el desconocimiento  
y el desprecio hacia los hombres y los partidos  
políticos.

Suspendida la discusion, se leyó el dictamen de la  
comision de ceremonial.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.

Dióse cuenta, y se acordó nombrar la comision res-  
pectiva que ha de hacer los nombramientos de los  
ministros del tribunal de Cuentas.

Se leyó el voto particular del Sr. Lasala sobre el  
proyecto de ley presentado el día 17 por el señor mi-  
nistro de Hacienda.

Se acordó repartir a los señores diputados una Me-  
moría que comprende todos los actos emanados del  
ministerio de Ultramar.



Quedaron sobre la mesa los documentos relativos a los presupuestos de gastos e ingresos provinciales y municipales, reclamados por el Sr. Suarez Inclán. El Sr. Urceta pidió que constara su voto conforme con la minoría en las votaciones de hoy.

Las Cortes acordaron reunirse en secciones en la sesión de mañana.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montesino): Orden del día para mañana: Discusión pendiente sobre el acta de Ecija.—Idem de Motril.—Idem de Gerona.—Idem de Huesca.—Idem de Liria, y demás asuntos pendientes.—Reunión de las secciones.—Se levanta la sesión.—Eran las siete.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 21 de Diciembre de 1870.

Estos son, en verdad, los límites de un artículo para examinar el discurso pronunciado por el Sr. Moret en la sesión del sábado; verdadera exposición de su pensamiento económico, análisis y crítica del sistema seguido por el Sr. Figuerola, examen de la penosa situación en que se encuentra la Hacienda, y descripción exacta del malestar que aflige a las clases que con ella se relacionan, no llevaría, si siguiéramos unos tras otros los razonamientos del señor Moret, a un estudio de las condiciones actuales de los impuestos, de las fuerzas contributivas del país, y del déficit del presupuesto, que aun sin querer nosotros nos haría volver la vista a la administración del Sr. Figuerola, y censurar enérgicamente que con tanta ligereza se rompiera nuestra organización rentística, cuando no se tenía otra cosa con que sustituirla que el ciego empirismo de un grupo de señores.

No es esto, sin embargo, el momento de entretener el tiempo en recominaciones estériles, lo útil es asegurarse de que el medio que se propone es conveniente, lo práctico analizar si dadas las condiciones del mercado puede ser beneficiosa la emisión que se proyecta, esto es, lo que exige el interés del país, esto es lo que debemos estudiar cuantos deseamos que se remedie la situación del Tesoro, y esto es, en fin, lo que intentaremos analizar en el presente artículo.

El proyecto consiste en emitir 900 millones de billetes del Tesoro, con interés anual de 12 por 100, que se admitirán por todo su valor en la tercera parte del pago de las contribuciones si no son satisfechos a su vencimiento, quedando el Gobierno encargado de negociar los nuevos valores, cediéndolos directamente a los acreedores del Estado, por contratación o suabasta.

Vemos, pues, que para saldar el déficit del presupuesto, para llegar a esa nivelación prometida hace tantos años por los gobiernos de todos los partidos, el Sr. Moret ha tenido que ir a buscar en una operación de crédito, que costará al país el 12 por 100, el medio de cubrir las atenciones normales de nuestra Hacienda.

Quedan, pues, subsistentes las causas que hoy se tratan de remediar, los mismos males que se quieren destruir con la operación proyectada: se cubrirán por algún tiempo los gastos que abruma en estos momentos al señor Moret, desaparecerá el apremio con que se solicitan ahora cantidades que no se pueden satisfacer; pero cuando se llegue al ejercicio del presupuesto próximo, cuando los ingresos hayan disminuido en la cantidad que se percibe en esos billetes, cuando los intereses vengán a aumentar la carga ya gravosa de los impuestos, los apuros de hoy serán también los del año próximo, las angustias presentes las de los meses futuros, y agregados esos males a los que referiremos más adelante, tendremos que deplorar quizás mayores perturbaciones, quizás una penuria mayor que la que sentimos en la actualidad.

Pero ¿son por ventura remotos esos temores? ¿están lejanos los peligros que puede producir esa emisión? ¿Se trata sólo de inconvenientes que no han de sentirse hasta el presupuesto próximo?

De ninguna manera; los capitalistas no querrán colocar su dinero en un papel que carece de sólidas garantías, pues no pueden considerarse como tales las minas de Río-Tinto, cuyo producto debe percibir íntegro el Banco de París, según el art. 15 del contrato de 26 de Marzo, entregando en equivalencia bonos a la par, el remanente que puede resultar de bienes nacionales, que no está disponible hasta después de pagado el último de los bonos que circulan según el referido convenio, ni los productos de las salinas de Torreveja, que seguramente se irán aplicando a las atenciones ordinarias del Tesoro; no queda, pues, al ministro de Hacienda otro medio que dar los billetes a los acreedores del Tesoro por todos conceptos, que tendrán necesidad de aceptarlos por liquidar de algún modo las cuentas que tienen en la actualidad pendientes.

Se van, pues, a lanzar a la plaza 900 millones de reales por diferentes conceptos que han de venir en breve plazo, como decíamos el otro día; a realizarse, y a aumentar con esa masa de papel la crecida suma de valores fiduciarios que dificulta y abruma más y más el movimiento de nuestro mercado; pero aunque prescindiendo de esta consideración, supongamos que el estado de los negocios permite aumentar de una manera tan considerable la cifra de los valores públicos, ¿puede suponerse que no ha de causar ninguna depreciación en los demás efectos el interés de 12 por 100 que se señala a este papel,

y el privilegio que por su índole especial se le concede de admitirse al pago de las contribuciones públicas?

Poca experiencia de las leyes que dirigen el desarrollo de las especulaciones mercantiles habrá de tener el que se forge semejante ilusión; el consolidado, los bonos y las obligaciones descenderán hasta nivelar su interés con el de los billetes que se crean, los capitales se dirigirán con preferencia a la adquisición de un papel que tiene salida segura por su valor total, y la Bolsa primero, y todos los mercados después sentirán, en la decadencia de los efectos más solicitados en la actualidad, los tristes resultados de la emisión que se propone.

Este es, a nuestro juicio, desnudo de atavíos postizos, el proyecto del Sr. Moret; responde a una necesidad de momento, satisface obligaciones cuyo pago era imposible dilatar; destruye, en fin, la queja que formulaban las clases pasivas, los contratistas y el clero contra el Gobierno, la amenaza y la perturbación administrativa que ocasiona siempre el pago desigual de las atenciones públicas; pero crea, a nuestro juicio, males que solo podían conjurarse con una nivelación real que estamos muy lejos de esperar; todos los antecesores del Sr. Moret han aspirado a lo mismo, todos los Gobiernos han presentado esta como la primera promesa de su programa político, todos han levantado la bandera de economías y reformas, de orden y de libertad, ¿la ha sostenido alguno? Por desgracia no ha sucedido así, las economías se han detenido ante el ejército, las reformas ante los elevados puestos de la administración, el amor al orden y a la libertad ante las conveniencias egoístas de los partidos, y el país sólo ha ganado en tantas transformaciones la desconfianza con que escucha las promesas que en la actualidad le hacen.

Con gusto veríamos al Sr. Moret adoptar soluciones prácticas, métodos que condujeran fácilmente a la nivelación de los gastos con los verdaderos ingresos de las rentas públicas; pero por el primer acto de su administración, por las palabras de su discurso, no podemos conocer otra cosa sino que son buenos los deseos que le animan; ¿llegará a realizarlos? Lo dudamos mucho, por la situación indudablemente deplorable de la Hacienda, por el malestar político del país, por la decadencia en que están las principales fuentes de la riqueza; pero principalmente porque creemos que sus propósitos se estrellarán contra las exigencias de otros ministros más poderosos que el Sr. Moret, contra los deseos de una mayoría que no querrá ver mermados los trozos de un presupuesto que devora con tal voracidad y defiende con tanta saña.

El que alguna duda hubiera conservado sobre la índole y caracteres de la rebelión cubana, y sobre los instintos de su salvaje *Presidencia* (que tan ensalzado ha sido antes por la prensa de los Estados-Unidos), puede enterarse al leer su famosa proclama, del modo que piensa hacer feliz y próspero al país en que nació, y de qué modo comprende los beneficios de la libertad, con que brinda a las poblaciones que lo rechazan con horror.

La devastación, el incendio, nuevos asesinatos: hé ahí la última profesión de fé y la síntesis del programa con que trata de conquistar el amor y la admiración de aquellos pueblos, el jefe más ilustre del filibusterismo, al que más de una vez han entonado himnos de entusiasmo ciertos diarios de Madrid. ¿Habrá aún quien defienda a esos modernos vándalos, vergüenza y oprobio de la provincia que desolan?

Triste suerte la de Cuba si hubieran logrado sus intentos, pues se vería hoy mil veces más miserable que Santo Domingo! ¿Qué frutos ha sacado esta desgraciada república de su independencia y decantada libertad?

Ni industria, ni comercio, ni agricultura, nada, en fin, de lo que constituye un pueblo civilizado; sólo miseria y una guerra civil crónica que va consumiendo la escasa vitalidad que le queda.

No sabemos a quién trata de alucinar Céspedes con esas deslumbradoras promesas de ciudades magníficas que se elevarán sobre las ruinas que él haga, ni con esos campos cultivados en los cuales la caña será más dulce que hoy, sin duda por una nueva savia que les comunicarán esas proclamas poéticas.

Ahuyentada la población laboriosa y leal que hoy existe, ¿qué habían de hacer por sí solas esas falanges que hoy se llaman libertadoras, con su propensión a la pereza y al merodeo? Seguir viviendo a la mejicana o retroceder a la bárbara, que otra cosa no podía suceder con la mezcla y confusión de razas a que vendría a parar aquella sociedad heterogénea el día que perdiera la tutela de un gobierno fuerte.

Pero eso no sucederá, pues la mayoría de aquel país leal rechaza con indignación los propósitos de esos hijos espúreos y degenerados, que no pudiendo dominar sobre él, prefieren verlo arrasado. No sólo defendemos allí nuestros derechos, sino que somos representantes de la civilización contra los conatos de esa demagogia repugnante y salvaje, que no precocina ni aún derechos, sino solo ruinas y crímenes.

Ese documento es quizá el último alarido de rabia, de una agrupación de renegados que llevan su egoísmo y su soberbia hasta la ferocidad; es el estertor de una causa odiosa que

agoniza, y que aún trata de asustar a los pusilánimes con alardes de fuerza que se ven desmentidos por la impotencia a que están ya reducidos.

Documentos de esa especie, a quienes deshonran es a sus autores, y para la causa de España es un triunfo moral verlos acudir a esos recursos para dar signos de vitalidad y de fuerza que ya han perdido.

Pero en cambio, es un certificado precioso, para que los raros partidarios que aún tiene el filibusterismo en España sepan al fin cómo comprenden la libertad, la civilización y el amor a su país, los jefes más caracterizados de esa funesta rebelión, que ya tienen casi ahogada nuestros leales hermanos de Cuba.

El proyecto de ley leído ayer en las Cortes fija en 30 millones anuales la asignación del monarca. En otras circunstancias no nos parecería excesiva esta suma; pero si tenemos en cuenta que la Hacienda se halla agobiada y que casi nos amenaza la bancarrota; que un rey democrático no ha menester el lujo de que hacen gala por lo común los soberanos de derecho tradicional, y que el alejamiento mismo de la grandeza, en medio de sus inconvenientes, presenta la ventaja de evitar ciertos dispendios, nos parece que el presupuesto podrá reducirse mucho sin que por esto haya de perder su decoro la corona de San Fernando. El duque de Aosta, seguros estamos de ello, deplorará el generoso celo del señor general Prim, cuando sepa que el país que va a gobernar se halla en la miseria, que la agricultura padece por falta de canales de riego, que la mendicidad toma caracteres alarmantes y que con parte del sueldo que se le asigna, habría para remediar muchos males y realizar grandes progresos.

No queremos decir por esto que el elegido de las Cortes haya de renunciar su lista civil: el príncipe Amadeo no es rico, el príncipe Amadeo no tiene más capital que el que su esposa apartó al matrimonio y que, por muy crecido que fuera, no pasaría de ser el de un particular; el príncipe Amadeo no puede por consiguiente ceder en favor del erario público lo que del erario se le destine, sin que, al expresarnos de tal suerte, tratemos de dar crédito a los que pretenden que la escasez de su fortuna le ha impulsado, en parte, a aceptar el trono que se le ofrecía por fragil que lo creyera. Pero aunque el príncipe Amadeo no se halle en el caso de prescindir de toda retribución, es indudable que no ha de querer venir a reinar sobre nosotros aumentando de un modo extraordinario las cargas del Estado, agobiando más y más a los esquilmados contribuyentes. Por su gusto, creemos firmemente que no se le asignarán más de quince o veinte millones; pero el general Prim es generoso, y justo es que el país pague las generosidades del general Prim.

La forma antiparlamentaria que se sigue en las discusiones de estos días y que parece adoptada como sistema, con gran contentamiento de los señores ministros, por los diputados que componen la mayoría, nos dice no sólo que el proyecto pasará fácilmente a ser ley, sino también que no podrá hallar oposición ni ser en manera alguna modificado. El Gabinete actual ha descubierto el secreto de aplicar la rapidez eléctrica al régimen constitucional, y bien seguro es que la electricidad llevada a las asambleas deliberativas no ha de producir los mejores resultados para el pueblo, por más que tenga el privilegio de hacer cómoda, dulce y llevadera la existencia de los gobernantes.

Después de todo, ¿quién sabe si el magnífico orador de la trenza del Quemadero nos querrá decir también que urge fijar en treinta millones la lista civil del monarca por la democrática fórmula de *salus populi suprema lex est*?

Llamamos la atención sobre el notable comunicado que en otro lugar publicamos, y que no es otra cosa que el eco lejano de legítimas quejas de que nos hemos hecho intérpretes más de una vez. Es preciso que aquí empecien a convencerse los que tienen en sus manos la facultad de premiar los servicios a la patria, del triste y doloroso efecto que siempre ha de causar en Cuba la prodigalidad con que aquí se otorgan gracias y ascensos injustificados a militares protegidos por la situación, mientras se usa la mayor parsimonia o se olvidan por completo servicios eminentes, penalidades incesantes y gloriosas heridas que en defensa de nuestra nacionalidad están sufriendo los héroicos soldados de Cuba.

Con tal sistema se destruye toda clase de estímulo, y se apodera el desaliento de los que hasta hoy han dado su sangre generosa por lo que más aman los corazones españoles: si los que la vierten por defender nuestra más opulenta provincia, no han de ser más beneméritos a los ojos del poder que los que aquí no han tomado parte en una guerra tan horrible, lo sentimos por los que cometen tan palmaria injusticia, que sigue mereciendo las censuras de todos los buenos españoles que presencian de cerca, cuánto hacen, cuánto valen y cuán dignos son de la gratitud nacional los oficiales y soldados del ejército de Cuba.

La Correspondencia de España, que, como es sabido, adquiere datos de los interesados, nos dá anoche la grata noticia de que el señor D. Práxedes Mateo Sagasta, ingeniero de caminos y canales y ministro de Estado, ha sido

nombrado miembro honorario de la *Scuola dantesca*, acreditada sociedad de Nápoles. No sabíamos que el Sr. Sagasta, sobre ser hábil diplomático, se distinguía por sus profundos conocimientos literarios, y sobre todo por los estudios que debe tener hechos acerca del Dante. Le enviamos nuestra cordial enhorabuena, y se la enviamos sobre todo a la *Scuola dantesca*, a la que no ha de parecer poco refuerzo una persona que debe ser muy entendida en puentes y calzadas. La *Scuola dantesca* debe estar tan al corriente de nuestra literatura contemporánea, que juzgando nada idóneos para representarla en su seno a los señores marqués de Molins, Hartzensbusch, Milá y Fontanals, Cánovas y otros, se ha creído deber fijar en el Sr. Sagasta, cuya reputación literaria, envuelta aquí entre los pliegues de su modestia, ha cruzado el Mediterráneo para brillar solamente al resplandor del Vesubio.

A los liberales de la situación, que inauguraron su toma de posesión derribando sin necesidad algunos templos, y que concluyen su gloriosa campaña librecultista echando las comunidades religiosas de sus monasterios, debe parecerles eminentemente reaccionario lo que está pasando en la herética Inglaterra. Allí la religión oficial es el protestantismo, y sin embargo, nadie ataca la Iglesia católica ni sus institutos religiosos, que son respetados por todo el mundo. En corroboración, reproducimos de un periódico serio el siguiente suelto:

«Progresos notables ha hecho el espíritu católico en Londres, donde hace veinte años había diez iglesias católicas y hoy existen cuarenta, algunas santuosas y grandes, y donde a la sombra de una libertad enviable existen los jesuitas y los dominicos, los sacerdotes de San Felipe Neri y los capuchinos, las órdenes todas *desterradas de España* y amenazadas hoy en Roma. Bien es verdad que a su vez los protestantes dan ejemplo en lo general de una gran piedad.»

No podrá acusarse a ese gran pueblo de que en sus principios ni en sus gobernantes predomine el criterio neo-católico, y este mismo sistema de tolerancia probará a nuestros liberales que ellos han interpretado la libertad de cultos como jamás se ha comprendido ni en Marruecos.

A un pueblo eminentemente católico, y en el que estaban prohibidos los demás cultos, de repente se le concede la libertad religiosa; pero la única manera de aplicarla ha sido perseguir la Iglesia y las comunidades que no a otra cosa equivale arrancarles sus medios de vivir, sus templos y sus lugares de retiro.

¿Cuándo serán bastante civilizados nuestros librecultistas para imitar a los ingleses? Nos contentaríamos con que siquiera imitaran al Gobierno turco, que tanto respeta la Iglesia católica.

Empieza a susurrarse que se han cambiado notas entre Inglaterra y Alemania por una parte y el Gobierno italiano de la otra, para que el Papa obtenga la soberanía de una isla del Mediterráneo, donde ejercer su ministerio con completa independencia. Aquellos gobiernos fundan sus reclamaciones en el inmenso número de súbditos católicos de sus respectivos países, y en que para el porvenir no está bastante garantizada la libertad de acción del Sumo Pontífice. La cesión de esa isla se consideraría como una especie de permuta por el territorio de que últimamente ha sido desposeída la Santa Sede. Sin admitir en principio la justicia del despojo que ha sufrido, creemos que sería un medio de transacción transitorio, que calmaría muchas repugnancias, sobre todo si esa isla era la de Cerdeña, que es la indicada.

Todos los periódicos absolutistas publican la protesta de D. Carlos de Borbon contra la elección del duque de Aosta para rey de España, reivindicando los derechos que dice le asisten para reclamar la corona.

Publica también dos cartas del rey Carlos Alberto y de Víctor Manuel, en que con anterioridad habían reconocido el derecho a la corona de España del abuelo y del tío del actual pretendiente.

Nuestro querido amigo el diputado a Cortes D. Antonio Ferratges piensa presentar a la Cámara una proposición relativa a la isla de Cuba. Conociendo el acendrado patriotismo del señor Ferratges y su amor a la causa que defendemos, seguros estamos de que su proposición ha de tender al bien de nuestras provincias ultramarinas. Si así es, felicitamos de corazón al distinguido representante de Vich.

El interés de la sesión de ayer se concretó en los esfuerzos de las oposiciones para que se admitieran enmiendas a la proposición del señor Romero Robledo, y en la negativa constante de la presidencia a que se discutieran las que habían sido presentadas por individuos de los distintos lados de la Cámara.

Después de una larga polémica en que sostuvieron la verdadera doctrina constitucional con argumentos irrefutables los señores marqués de Vega Armijo, Elduayen y Sorni, y a pesar de las protestas y reclamaciones de los Sres. Calderon y Herce y García López, hizo uso de toda su autoridad el presidente para que comenzara el debate de la proposición del Sr. Robledo, y consumió el primer turno en contra el Sr. Silvela, sosteniendo, bajo el punto de vista conservador, la inconstitucionalidad de lo que se pro-

ponía y los males que podría traer sobre el país, haciendo de paso gravísimos cargos contra el ministerio actual.

Los proyectos de ley de dotación del rey y de ceremonial de su juramento, fueron leídos durante la sesión.

El *Demócrata*, diario filibustero que se publica en New-York, y órgano oficial de los insurrectos, ha dado a la estampa en sus columnas sin el menor escrúpulo, el siguiente documento, que parece increíble se hayan atrevido a darlo a luz en medio de un pueblo civilizado, los admiradores del salvaje dictador cuyo único sistema para libertar a Cuba es inundarla de sangre y convertirla en cenizas. Al departamento Occidental, único que ha escapado hasta el día de la tea incendiaria es a quien se dirige:

AL PUEBLO DE OCCIDENTE.

La revolución, en progresiva marcha, va a llevar su luminosa antorcha hasta esas ricas comarcas tan codiciadas como ajenas al Gobierno de España.

Tiempo es ya de disipar las brumas que os ocultan el cielo de la verdad; tiempo es ya de que despertéis al grito de la patria del sueño que dormís; tiempo es ya de que os lanceis al campo de la gloria que no habéis pisado todavía, acaso por la falta de un auxilio poderoso que ahora se os ofrece.

La pequeña fuerza del valiente Arredondo ha sido allí la avanzada de nuestras tropas libertadoras; los buenos resultados obtenidos y los excelentes informes que de vuestro patriotismo ha recibido este Gobierno, han hecho que disponga de un considerable número de armas para la manumisión de ese territorio.

Una gruesa columna, compuesta de jefes y soldados escogidos, que van frenéticos de entusiasmo, redimirá en breve esa preciosa parte de la Isla, acorará al despoja que la oprime y le arrebatará vuestras pertenencias usurpadas para devolverlos con ellas la paz de vuestros hogares.

El primer jefe, por su heroico valor y relevantes dotes patrióticas, se ha hecho digno de la simpatía de sus conciudadanos y de la importante misión que se le confía; su línea de conducta y el valor y moralidad de sus tropas os garantizan vuestras vidas, vuestras honras y vuestras haciendas, y a la patria el más feliz resultado en esa empresa.

En sus operaciones quemará, devastará a su paso todo lo que a despojo ó a gusto de sus propietarios sirva para llenar las arcas del tirano, único elemento de su desastrosa guerra, pero respetará y custodiará la riqueza inofensiva de nuestros hermanos, y llevará en particular la paz y la protección al techo pajizo que guarda la familia del pobre campesino: al infeliz esclavo encadenado le dará más que todo eso: le dará la libertad!

Grande impresión ha de causaros la devastación y el incendio; pero pensad que así comprareis vuestra independencia; recordad a vuestros opresores os han condenado a ser reducidos a cenizas y esperad que más tarde, cuando en todos los pueblos ondee la bandera cubana, allí, de entre los escombros, se elevarán grandiosos edificios trabajados por la mano del hombre libre, y de sus campos aislados por una guerra santa, brotarán cañas de una miel más dulce y cafetos aromáticos de un coral más rojo, regados con la sangre del tirano y fecundados por el sol de nuestra libertad.

«La Libertad es la patria común: todo el que se ponga bajo su bandera será nuestro hermano. Hijos de Occidente! la mano del Gobierno republicano se va a hacer sentir en vuestro territorio, benévola y generosa con el leal; inflexible, de hierro con el traidor.»

Yo os invito a tomar asiento en el banquete de los hombres libres y a levantar vuestro acero sobre la cabeza del que se atreva a violar el sagrado de nuestra independencia.

Yo os espero! ¿Qué os detiene...? ¿no bastan más de trescientos años de ominosa esclavitud, no bastan los anillos que se añaden cada día a vuestras cadenas, la pérdida de vuestras haciendas, la sangre de vuestros hermanos, la mutilación de vuestros inocentes hijos y vuestros ancianos padres?... ¿qué? ¿no basta la violación de vuestras esposas, de vuestras hijas!

Sabed que el León de Castilla se ha convertido en medroso gozquecillo. Sabed que yace ciego y cobarde al fulgor de nuestra estrella. Preguntadlo, sino, a vuestros hermanos de Oriente, a los que hace veinte meses vieron nacer un sol de fuego en el horizonte de la libertad: preguntadle al mismo Valmaseda qué han hecho sus soldados allí, sino robos y asesinatos; nada, sino llenar nuestros campos con sus cadáveres. Preguntadlo a vuestros hermanos del Camagney y de las Villas que pelean diariamente y diariamente abaten la soberbia española.

¿Y habéis de hacer menos vosotros?—No. Llegó vuestra hora, vuestros hermanos os esperan para daros el abrazo de la unión.

Y cuando Cuba sea libre, cuando se presente al mundo heroica y vencedora, podrá decir el mundo: «También los de Occidente labraron en la piedra que sirve de base al edificio del bien en la patria de los hombres independientes.»

CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES.

El proyecto de ley presentado al Parlamento italiano fijando la época para la traslación de la capital a Roma a seis meses después de la promulgación, concede 17 millones de francos para este objeto, y da al rey durante dos años el derecho de expropiación por causa de utilidad pública de edificios pertenecientes a corporaciones religiosas en Roma, mediante un interés de 5 por 100 anual de indemnización.

Por un segundo proyecto se garantiza al Papa sus derechos soberanos, se le deja sus guardias, una renta de 3.255.000 francos y el Vaticano, la iglesia de Santa María la Mayor, Castel Gandolfo y dependencias, quedando estas propiedades exentas de contribución y de la jurisdicción de derecho común. Igual inmunidad se hace extensiva a toda residencia temporal del Papa, ó concilio ó Concilio.

La correspondencia del Papa gozará de franquicia. Ni aun para la persecución de criminales se permitirán visitas ni pesquisas.

El Papa será libre en establecer en el Vaticano una oficina de correos y de telégrafos, eligiendo sus propios empleados. Los despachos, correos y telégrafos pontificios serán conducidos como los de los gobiernos extranjeros. No se necesitará previo permiso para la reunión de los Concilios.

El Papa proveerá los beneficios sin permiso real. Quedan abolidos el juramento de los obispos al rey, el pleaceo y el exequatur. Los seminarios y demás ins-



titulos católicos recibirán su autoridad de la Santa Sede únicamente, sin intervención alguna de las autoridades eclesiásticas italianas.

La comisión nombrada para dar dictamen acerca del proyecto de ley para la traslación de la capitalidad de Italia a Roma se reunió el 13, y en vista de varias observaciones de algunos de sus individuos, y con anuencia del Sr. Lanza aprobó el primer artículo con una enmienda del Sr. Serotti, para que se efectúe la traslación en el tiempo que falta hasta 31 de Marzo de 1871.

Ayer se ha recibido un telegrama de la Habana, dando cuenta de haber entregado el 13 el mando de la isla el capitán general Caballero de Rodas, al conde de Valmaseda. Este al encargarse de la capitania general ha telegrafado al gobierno saludándole igualmente que a S. A. el regente del reino.

Durante la administración del general Caballero de Rodas en Cuba, se han dado cartas de libertad á más de 12.000 emancipados. Desde el 15 al 30 de Noviembre pasan de 3.000 á los que se han facilitado dichos documentos.

Escriben de Matanzas que á pesar de lo castigado que ha sido aquel distrito por los últimos huracanes la zafra se anuncia con buenos auspicios.

Dicen de la Habana que continúan ingresando en el Tesoro muchas cantidades procedentes de nuevos descubrimientos de fraudes hechos en la aduana.

En la actualidad se encuentran en situación de reemplazo del arma de infantería 62 coroneles, 111 tenientes coroneles, 564 comandantes, 570 capitanes, 348 tenientes y 438 alféreces. De esta última clase hay además 400 supernumerarios en los cuerpos y 180 en las comisiones de reserva.

En esta capital se halla establecida una asociación que consagra sus trabajos á procurar la introducción de reformas, ya útiles, ya necesarias, en la distribución del impuesto, y á establecer una base más justa equitativa que las establecidas, con arreglo á la cual se exija á los contribuyentes la cuota necesaria para cubrir las atenciones del Estado. Trata en la actualidad la Asociación de presupuestos, que así se llama el cuerpo á que nos referimos, del estudio de las reformas que en el presupuesto municipal de Madrid deben establecerse, habiendo comenzado ya la discusión de las que atañen particularmente al presupuesto de ingresos.

Asegúrase, al decir de la Correspondencia, que el Sr. Beranger dejará el ministerio de Marina, y le sustituirá el Sr. Malcampo, yendo aquel á mandar el apostadero de Cuba.

Ayer tarde á última hora se ha leído ya á las Cortes el proyecto de ley sobre ceremonial. Según este, el día que se señale asistirán los diputados vestidos de ceremonia. Se leerá el acta de elección y el de juramento. 24 diputados previamente designados, saldrán al pórtico á recibir al rey y al regente. Cuando entre en el salón, todos menos el presidente se pondrán en pie.

El regente se colocará á la izquierda del presidente y el rey á la derecha. El regente resignará en la Cámara el poder soberano de esta recibido. Todos se sentarán enseguida. Se leerá la Constitución y volverán á ponerse en pie todos, jurando entonces el rey la Constitución en manos del presidente. Se entenderá acta de todo y el rey abandonará el salón. Tal es en resumen, el proyecto.

El proyecto de ley para la asignación de la casa real, dice en su artículo único:

«Los gastos de la casa real se fijarán de la manera siguiente:

Lista civil de S. M. el rey. . . . .	6.000.000 pesetas.
Dotación del príncipe heredero. . . . .	500.000 »
Asignación para conservación de edificios de la corona. . . . .	1.500.000 »
<b>Total. . . . .</b>	<b>7.500.000 pesetas.</b>

De este proyecto nos ocupamos hoy en otro lugar.

El diputado Sr. Alarcon ha presentado una enmienda al proyecto del Sr. Romero Robledo, que está en discusión, pidiendo que se escluyan de dicho proyecto los de Hacienda.

Parece que ya está acordado que el duque de Aosta desembarque en Cartagena.

Dice hoy El Imparcial:

«Ya se han echado á volar varios nombres designando personas para desempeñar el importante cargo de jefe del cuartel del rey. Algo, en efecto, parece que hay pensado acerca de este nombramiento, pero podemos asegurar que nada hay resuelto todavía y que es muy prematuro el hacer indicación de persona para desempeñarlo.

A excitación de la dirección general del Registro de la propiedad y del notariado, el ministerio de Hacienda condonará el pago de las multas á todos los propietarios que debiendo pagar derechos de hipotecas no los hubiesen satisfecho ni inscrito sus títulos, siempre que quieran ahora verificarlo accediéndose á los beneficios que establece la ley hipotecaria reformada que regirá desde 1.º de año.

## REVISTA DE LA PRENSA.

### PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA halla poco grato, y con razón, el cuadro que tiene á la vista. Hé aquí algunos párrafos de nuestro colega:

«En medio de las faltas é inconvenientes de la proposición presentada á las Cortes, inconstitucional, ilógica, derogatoria de todo derecho, destructora de las bases esenciales del sistema representativo, así como en medio del lamentable tumulto y del desorden escandaloso de la sesión de ayer, se notan síntomas claros de la descomposición próxima de la actual situación política.

«Las Cortes Constituyentes, que tan pocos servicios han hecho al país, al que no dejan sino la anarquía en lo político, y la bancarrota en la Hacienda, mueren vocando y gritando, y protestando contra los que la obligan á declararse en sus últimos momentos, funestas y peligrosas, después de haberlas estado adulando dos años.

«Pero si el período constituyente acaba mal, el reinado de la monarquía elegida no empieza bien. Todo el mundo va sospechando que el principal interés de la gravísima cuestión suscitada entre el gobierno y las oposiciones, está en el asunto del cere-

monial para la recepción y juramento del duque de Aosta. Preveamos que han de surgir todavía muchas dificultades. . . . .

LA POLÍTICA fija su atención en las escenas de que es teatro el Parlamento y empieza su artículo sobre la materia con este curioso preámbulo:

«Estábamos ayer viendo salir precipitadamente del cuartel que ocupan dos batallones del regimiento de Cantabria, y dirigirse, de chaqueta y gorra, pero con fusiles y cartucheras, á la entrada del Retiro, y nos disponíamos á seguir la marcha de aquellos bravos soldados, en la inverosímil esperanza de que fueran á dar una batalla á la partida de la porra, cuando vimos llegar hasta nosotros cierto excelente amigo, que no tiene otra falta que su afición á la política patria, y decimos con el tono de una sorpresa y de una reconvencción cívicas: Pero, ¿qué hace V. aquí? ¿Por qué no va V. á ver en el Congreso el magnífico pedestal que se le está poniendo á la monarquía extranjera del Sr. Prim y Prats?—Pues ¿qué ocurre? preguntamos con la sincera ignorancia de un progresista.—Vaya V. hombre, vaya V. á verlo por sí mismo, porque es preciso verlo para creerlo. ¡Ah! se me olvidaba: ¿traje V. revolver?—¿Qué ocurre?—Nada. Es lo mismo que preguntarme si traigo camisa.—Pues corra V., corra V., y mañana me dará las gracias por el aviso.—Pero dígame V. al menos quién está hablando.—Nadie.—¿Qué se hace entonces?—Nada.—Y dice V. sin embargo.—Digo, sin embargo, que el espectáculo es indescriptible, maravilloso, épico. . . . ¿Qué hace V. parado? . . . .

LA ESPERANZA enesbeza su número con un manifiesto de D. Carlos á los españoles, en que protesta contra la elección del príncipe Amadeo, á continuación del cual se insertan dos cartas de Víctor Manuel á su padre, en una de las cuales le dice: «No dudará V. M., lo espero, del vivo interés que constantemente he tenido por la causa santa de la legitimidad en España, y el mantenimiento de los derechos de V. M., que, á mi juicio, siempre han sido incontestables.»

EL TIEMPO examina los proyectos financieros del Sr. Moret, á los que trata con bastante dureza. Nuestro colega cita, como ejemplo de sus errores, sus equivocados cálculos sobre las minas de Riotinto.

«En 400 millones las valoras, dice. ¿Puede llevarse á más la exageración? El ministro debía saber que sus rendimientos líquidos no han excedido nunca de seis millones; que muchos años no han pasado de dos; que varios no han llegado á 50.000 duros, y que no pocos los productos han sido menores que los gastos. Los prudentes y conocedores de las minas creen que el Sr. Moret se ha equivocado al valorarlas en la enorme cantidad de 360 millones.»

EL DIARIO ESPAÑOL está hoy muy monárquico. El caso no es para menos. Dice que la Constitución eleva al rey á la altura á que debe estar sin privarle de ninguno de los medios legales de gobierno para el acertado desempeño de su cargo.

«No hay que pensar, por lo tanto, añade, en limitación alguna, que no por ser temporal, dejaría de ser funesta. El rey debe tener desde el primer día la plenitud de sus atribuciones, y como con ella es incompatible la existencia de unas Cortes soberanas, hemos sentido que no puede admitirse semejante temperamento.

«Lo más acertado es la disolución. . . .»

### PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA IBERIA no cesa en sus ataques contra los republicanos, sobre los cuales descarga cada día una nueva filípica con sus ribetes de histórica y de poética:

«Ni razonadores como los girondinos, dice hoy, ni como los jacobinos apasionados; imitadores en escala muy humilde de los grandilocuentes arrebatos de Mirabeau; raquíticos émulos de Danton; caricaturas Marat de una época liberal; pretenciosos Robespierres de una situación que no tiene que pedir á los solitarios de Ferney ó de Ermenoville la fórmula del progreso social; faltos de doctrina, faltos de fé, faltos de razón; faltos de patriotismo, faltos de entusiasmo, los republicanos que más gritan y aparecen en primer término, como pretenden imponerse á las instituciones que el país se ha dado en uso de su autonomía, por elevada que sea su talla política, por grandes que sean sus merecimientos, por olvidada que esté su historia?»

EL ECO DE ESPAÑA dice que la revolución ha concluido su carrera; no como suponen sus panegiristas, sino al contrario; no coronando su obra, sino hundándose en el abismo del descrédito y entregando la nación á un extranjero, que es lo último que podía hacer. «Tiempo hace, dice, que se hallaba desacreditada en el país, sin que tuviese á donde volver los ojos que no fuera para ver la indignación en algunos y el desprecio en los más. Se había desacreditado en el gobierno, en la prensa y en cuantas partes pretendía ostentar su representación, y lo único que le quedaba eran las Cortes, donde contaba con la voz y el voto de una mayoría, que todavía se proclamaba representante del país.»

EL PAÍS dedica hoy su artículo editorial á la reseña de la sesión y otro á hablar de los proyectos de Víctor Manuel, en los cuales hay una parte relativa al Sumo Pontífice, que así vista en el papel, hace muy buen efecto. El que hará en la realidad, pueden inferirlo nuestros lectores de lo ocurrido hasta aquí.

LAS NOVEDADES condena, en el terreno de los principios, las autorizaciones que pide el Gobierno: «que la unión liberal, dice, que el Sr. Romero Robledo, que otros diputados de la mayoría, procedentes del bando unionista, las piden, las defienden y las votan, lo comprendemos; no hay en ellos inconsecuencia en esta parte. Para ellos las autorizaciones no son sino una cuestión de confianza: tienen confianza en el gobierno (no sabemos si porque le creen acertado ó porque saben que yerra), y le autorizan para lo que á ellos sobre todo les conviene. Mas para los hombres políticos de nuestro partido la cuestión no es de confianza, es de principios, y por consiguiente de lo que forma la esencia, la vida y el alma de los partidos.

Arrojad los principios, á cuyo alrededor se agrupan los que los profesan, y habéis destruido, dispersado y aniquilado el partido.»

EL PUENTE DE ALCOLEA dice que la demagogía es el camino de la reacción.

Esto es tan cierto como lo es que el camino para ir á la demagogia fué El Puente de Alcolea.

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

El encargado de negocios de Francia en esta capital, con fecha 18 del corriente, dice al ministerio de Estado lo que sigue:

«Por orden del Gobierno de la defensa nacional,

tengo la honra de participar á V. E. que se ha mandado á los comandantes de las fuerzas navales en la Mancha que establezcan, á contar del 13 de este mes, el bloqueo de los puertos de Rouen, Dieppe y Fécamp, ocupados por el enemigo, y lo hagan extensivo sucesivamente á todos los puntos de nuestras costas que puedan caer en poder de los ejércitos de la confederación de la Alemania del Norte.»

Lo que se publica para conocimiento del comercio.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican varios decretos, de este mes, en virtud de los cuales

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Pedro Rodríguez, presidente de Sala de la Audiencia de Albacete, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Albacete á D. Pedro Rodríguez, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José del Río González, presidente de Sala de la Audiencia de Las Palmas, y uno de los más modernos; sin perjuicio de ocupar plaza de igual categoría, cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Las Palmas, á D. José del Río González, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Francisco Torrecilla de Robles, presidente de Sala de la Audiencia de Palma, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Palma á D. Francisco Torrecilla de Robles, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Felipe Viñas, presidente de Sala de la Audiencia de Pamplona, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Pamplona á D. Felipe Viñas, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Lucas Morales, presidente de Sala de la Audiencia de la Coruña, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de la Coruña á D. Lucas Morales, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Hermenegildo Gorria, presidente de Sala de la Audiencia de Albacete, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Albacete á D. Hermenegildo Gorria, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Federico Fernandez Vallín, presidente de Sala de la Audiencia de Barcelona, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Barcelona á D. Federico Fernandez Vallín, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Angel Gallifa, presidente de Sala de la Audiencia de Valencia, y uno de los más modernos; sin perjuicio de volver á ocupar plaza de igual categoría cuando ocurriera vacante de la misma clase.

Se nombra magistrado en comisión de la Audiencia de Valencia á D. Angel Gallifa, presidente de Sala que ha sido de la misma.

Por el ministerio de Hacienda se nombra vocales de la comisión de valoraciones para el Arancel de Aduanas y para la Estadística comercial, á los individuos que se expresan en una relación adjunta.

Por el ministerio de la Gobernación se dispone con fecha de ayer, que resultando de los partes remitidos á este ministerio haber cesado en Alicante la fiebre amarilla, y que desde hace días se goza de una salud perfecta, S. A. el Regente del reino se ha servido declarar limpio el indicado puerto de Alicante, y mandar que desde el día de hoy se principie á contar los 20 que señala el art. 4.º de la ley de Sanidad vigente, tal como lo redacta la de 24 de Mayo de 1866, para la admisión libre de las procedencias de puertos que han estado epidémicos.

## LA GUERRA.

Las últimas noticias transmitidas por el telégrafo no nos comunican ningún suceso notable.

Muy escasas son las que se reciben de París, cuya situación crítica y difícil las hace desear á cada momento, y donde la solución definitiva se hace esperar por desgracia mucho más de lo que hubiera podido preverse.

Sobre las operaciones del general Chanzy, que manda uno de los cuerpos en que se ha dividido el gran ejército del Loire, hallamos en los periódicos de Burdeos el siguiente parte:

«Mi ejército ha terminado hoy su movimiento sobre Vendome sin ser molestado. Blois, evacuado ayer por el general Ban, no estaba aún ocupado esta mañana á las seis. Creo al enemigo menos numeroso y menos amenazador de lo que se dice en las orillas del Loire.

No me explico el pánico de Tours. Posteriormente el general Chanzy sostuvo una acción cuyo resultado, al decir del Boletín oficial del 17, fué favorable á las armas francesas.

Por su parte los diarios de Tours publican el siguiente telegrama fechado en Thénieux el 13:

«No hay ya prusianos en Vierzon. Todos han muerto ó están prisioneros ó se han escapado. Bourbaki llega aquí mañana con un fuerte ejército.»

Confirmando un telegrama de Versalles la mejora que se advertía en el estado sanitario del ejército alemán, dice que había 10.000 hombres menos en los hospitales, lo cual deja presumir una proporción enorme de enfermos.

En Normandía continúan observándose numerosas marchas y contramarchas de los cuerpos prusianos.

nos; pero es un hecho la ocupación definitiva de Evreux. Los términos de la capitulación son poco más ó menos los mismos que para Rouen. Una contribución de dos millones, requisas, desarme de la guardia nacional y entrega del material de guerra y municiones.

En Rouen ha sido reemplazado el prefecto M. Desseaux por el baron Kramer, que firma con el general Manteuffel todas las disposiciones tomadas en nombre del rey de Prusia.

Muchos habitantes de Rouen de 28 á 40 años han abandonado la ciudad, dirigiéndose hacia Bélgica ó Inglaterra, á fin de no quedar prisioneros de guerra. Fécamp, ocupado por 5.000 hombres, ha tenido que pagar 400.000 francos de rescate, según unos, y de un millón, según otros.

Nada se sabía del Havre ni de la región del Norte. El interés inmediato de las operaciones parecía concentrarse hacia el centro de la Francia.

El ministro Gambetta ha escapado por segunda vez milagrosamente á caer prisionero de los prusianos. Dirigiase á Tours para unirse al ejército, cuando encontró una columna volante de alemanes que pasó junto al carruaje sin detenerse; pocos momentos después encontró un destacamento de hulanos que pasaron á galope. El ministro de la guerra francés logró escaparse haciendo que el carruaje se dirigiese por un camino de travesía.

## TELEGRAMAS.

Despacho dirigido á la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

Berlin 19 de Diciembre, á las doce y tres minutos de la noche; Madrid id., á las siete y cuarenta y nueve minutos de la mañana.

«Oficial.—Versalles 18 de Diciembre.—El día 16 el segundo cuerpo del ejército capturó seis cañones y una ametralladora en los varios encuentros que tuvieron lugar para la ocupación de Vendome. Epierzai fué ocupado el 17 después de un ligero combate. Se cogieron 230 prisioneros. Documentos encontrados del general Chanzy demuestran que las tropas enemigas han disminuido en una mitad. Cerca de Drove ha tenido lugar un encuentro; seis batallones enemigos han perdido más de 100 hombres, varios carros con prisioneros y trasportes de ganados.»

Berlin 20 de Diciembre, á la una y 43 minutos de la tarde; Madrid idem, á las 9 y 30 minutos de la noche.

«Via Cabo.—Oficial.—19 á las 12.—El general Werder atacó el 18 á las 12 al enemigo cerca [de Nuits y Permes; Nuits fué tomado, y se hicieron 600 prisioneros.

19 á las 2.—El enemigo ha sido perseguido en dirección del Norte y del Oeste.—El príncipe Guillermo de Baden y el general Giumer han sido ligeramente heridos.

El décimo cuerpo de ejército continúa la persecución del enemigo más allá de Epierzai; se ha cogido una bandera.

Otras columnas han tenido un encuentro el 17 á las 12 cerca de Poislav y la Fontanelle contra 10.000 franceses, que han sido perseguidos hacia Le Mans varias columnas del ala izquierda, el 19 á las 12, se pusieron en marcha sobre Chateau Resanes.—El Ministro de Negocios Extranjeros.»

(De la Gaceta.)

Burdeos 20.—Una circular del Sr. Laurier á los prefectos invita la opinión á no dar crédito á las falsas noticias esparcidas por la malignidad, y á imitar la confianza y la firmeza de París.

El Gobierno considera como un punto de honor no esconder la verdad.

Comunica todas las noticias, exceptuando sólo los movimientos estratégicos que necesitan el secreto.

En París, como en las orillas del Loire, la situación es buena.

Si flagrares y pánicos inexplicables no vienen á poner trabas á la obra de la defensa, tenemos la confianza inquebrantable que nuestra revancha será próxima.

Combatid, pues, esos falsos rumores, que en las circunstancias actuales son verdaderas conspiraciones contra la patria.

Londres 19.—La mayoría de los periódicos de Londres reconocen hoy la actividad de los nuevos ejércitos franceses.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés á 91 7/8.

El 3 por 100 francés á 54.

3 por 100 español interior 1867 á 31 1/2.

Londres 20 (á las 4 y 50 de la tarde).—La Bolsa estará cerrada el sábado y el lunes próximo.

Hoy se han cotizado:

El consolidado inglés á 91 7/8.

3 por 100 francés á 54.

3 por 100 español exterior á 31 1/2.

3 por 100 id. 1867 á 31 1/2.

3 por 100 id. 1869 á 31 1/2.

(Fabra.)

## NEUA CARTA DEL CARDENAL ANTONELLI.

El cardenal Antonelli ha expedido una nueva circular concebida en estos términos.

«Ilmo. Señor: Para prueba ulterior de la lealtad con que el gobierno de Florencia entiende conservar las promesas hechas y las seguridades dadas al mundo católico, cuando quitaba al Padre Santo el resto de sus dominios, y para demostrar una vez más cual es la independencia y la libertad concedidas al romano Pontífice en el ejercicio de su poder espiritual, basta citar el hecho de haber recojido los periódicos que en Florencia, Turin y Roma insertaron la enciclica del Padre Santo.

El más valedero argumento para convencerse de que la cabeza suprema de la iglesia no puede estar sujeta á ningún poder extranjero, y de que es intolerable al estado de cosas creado por el gobierno usurpador, si se quiere eficazmente que la voz del maestro de las naciones pueda esparzarse por el mundo, le suministra esta arbitrariedad inefable. Y por esto han debido concebirse temores, cuando debía darse ocasión de que se publicase este documento pontificio, y las precauciones adoptadas para evitar la vigilancia de las autoridades italianas antes de llegar dicho documento á manos de los obispos, resultan plenamente justificadas por el proceder del gobierno.

Y de esto mismo se desprende qué suerte estaría reservada al Sumo Pontífice, cuando se viese precisado á censurar hechos, en oposición con el criterio del poder sealar; y el Sr. Visconti-Venosta, que se vanaglorió de haber permitido la circulación del breve, en que se declaraban suspendidas las sesio-

nes del Concilio, suspensión que aconsejaba entonces por las condiciones políticas de Roma, se ve hoy que es acertadísima, deberá en adelante callarse para que los católicos no hayamos de repetirle, que el permiso fué otorgado porque el documento pontificio era sumamente grato á su gobierno, que toleraba mal la reunión de los obispos y el bien que por ahí le venía á la Iglesia.

Ayer hizo algunos años que se ejecutó la sentencia capital contra los agitadores Monti y Tognetti reos del delito de haber intentado por medio de una mina y por el bajo precio de 20 escudos, destruir el cuartel Serristori, haciendo víctima de su furor á 27 individuos. Y por un favor especial de la Providencia no quedó sepultado entre las ruinas todo el batallón de zuavos que había salido para dar el servicio á la ciudad. Este hecho, propio de hordas salvajes y que para decoro de la civilización debiera darse á perpetuo olvido, quería celebrarse con públicas demostraciones.

Al efecto se redactó en el Círculo popular y se fijó en las esquinas un manifiesto en que se invitaba al público á reunirse en crecido número y proceder á la exhumación de los dos cadáveres y trasladarlos solemnemente al cementerio de San Juan desde el de San Lorenzo en el Campo de Verano, y se daba por abierta una suscripción para invertir sus productos en la erección de un monumento en honra de dichos reos. Y si tan vergonzosa demostración no tuvo efecto, debióse á las vivas reclamaciones de los cofrades de la pia union de San Juan, y á otros ciudadanos que pidieron al efecto la intervención de las tropas.

Basta citar estos hechos para demostrar á qué grado de civilización moral se intenta conducir al pueblo.

Y á los que se atrevan á sostener que la libertad personal del pontífice no corre peligro alguno, bien podríamos preguntarles si el Maestro Supremo de los principios de justicia, si el Soberano de esta ciudad de Roma podría estar impunemente entre los que decretan honores, honran con fiestas y enaltecen hasta las nubes lo más vil que tuvieron y tienen sus enemigos.

La revolución francesa del pasado siglo, sus horrores y orgías, encuentra una reproducción en esta infeliz ciudad desde que entraron en ella las tropas italianas.

Roma 25 de Noviembre de 1870.

## ULTIMA HORA.

Abierta la sesión á las 3 en punto, el señor secretario Llano y Persi lee el acta de la anterior.

El Sr. Abarzuza pide la palabra sobre el acta, preguntando si en el proyecto de autorización está incluido el voto de gracia del Sr. Martos que no ha podido discutirse.

Contesta el señor presidente que no, porque en el proyecto se especifica bien claramente lo que se pide.

El Sr. Rios Rosas pide la palabra para presentar una exposición de los voluntarios de Cuba.

El Sr. Suarez Inclán dirige una pregunta á la mesa acerca de una proposición presentada por S. S.

El Sr. Presidente le contesta y queda aprobada el acta.

El señor Suarez Inclán insiste en hablar pidiendo la lectura de un artículo del reglamento.

El señor Figueroa se levanta á contestar al discurso del Sr. Silvea. Empieza diciendo que fué un discurso enciclopédico que no se puede rebatir punto por punto. Se fija en sus quejas; respecto á los escándalos de la Cámara, dice que mayores los hay en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, donde los Diputados comen naranjas, se ponen el sombrero y se tumban sobre los bancos. Así hace una apología de la mayoría de las Cortes en medio de los murmullos de las tribunas.

Apostrofa á los conservadores diciéndoles ¿qué conservan? Nada. Para defender la proposición no dice más que va encaminada á que no abrume al rey el poder de la Asamblea. Que prefiera la partida de la Porra al lapiz rojo (grandes murmullos). Que la partida de la Porra, aunque estralegal, tiene razón de ser. (Unánimes protestas particularmente en la tribuna de la prensa.)

El orador continúa contestando al Sr. Silvea, que le acusa de haber demostrado sentimientos de bandolerismo de Andalucía. (De todos los bancos claman: Lo que allí se ha cometido han sido asesinatos.) La mayoría y particularmente el Sr. Rivero se alborotan. (Momentos de confusión.)

El Sr. Cánovas habla para una alusión personal y dice que la proposición no es más que cuestión de principio; que ataca á la soberanía del Parlamento y del sistema constitucional.

Que él, que en su larga vida política ha tenido que luchar con las revoluciones y hasta con la demagogia, jamás se ha encontrado con una cosa igual á la que encierra la proposición, y que jamás ha buscado para luchar medios tan absurdos como los que hoy emplea el Gobierno. Que le han provocado á hablar y hablará enérgicamente. Defiende el derecho que tenían á votar en blanco él y sus amigos, y dice que su conducta no puede admitir dudas, porque ya ha dicho voluntariamente quién es su candidato, que eso lo dijo á la faz de las Cortes.

Dijo que si ponían una monarquía que guardase las libertades que podían contar con su lealtad. Que en la monarquía no hay más forma que la electiva. Pregunta si es lícito lanzar una acusación desde el banco azul respecto del robo de las alhajas de la corona y luego no presentar pruebas.

El Sr. Rivero pide la palabra y



casualidad, como todo lo que en estos inmensos desiertos puede hablarnos algo del mundo; hemos leído con gran avidez un suelto, que como tal consideramos de gran importancia, con motivo del ascenso a mariscal de campo del brigadier Enríle, en el que figuran, como severo y merecido cargo a los hombres del Gobierno, estas palabras: «Pero al repartir todas estas gracias el Gobierno de S. A., ha olvidado que mientras era pródigo aquí, donde los peligros eran menores y periódicos, dejaba de serlo en la isla de Cuba, etc., etc.»

No puede Vd., señor director, comprender la inefable alegría, ni el poco consuelo que tan honradas consideraciones han proporcionado, en estas humildes e insubribles soledades, al angustiado corazón de la generalidad de los oficiales del ejército expedicionario que aún viven; pues al fin vemos que además de nuestras pobres y afluencias familias, hay otras honradas personas que también se acuerdan de nosotros en esa amada España, a cuyas playas nos parece ya imposible arribarnos alguna vez. Por este recuerdo y por la protección que encierra, damos a esa generosa y digna redacción las más expresivas y cariñosas gracias.

Sí, señor director, en esta maldita guerra, sin batallas, tan antipática por sus condiciones al militar de carrera y al verdadero carácter español, los peligros, en todos conceptos, son mayores y sobre todo más constantes, como que son diarios, y algunos inevitables, que es lo más triste, lo más penoso; pero con todo, esto sería, a la verdad, lo de menos si después de tantos peligros y sufrimientos, si a ellos sobrevivimos, nos viéramos recompensados, no pródigoamente, sino de una manera que nos asegure el propio porvenir y el de nuestras familias y nos garantice una vejez tranquila y acomodada; pero por desgracia esto no es posible ni esperar siquiera, porque como dice muy bien el suelto, «desdichadamente, siempre se ha tenido en más aquí los servicios hechos a los partidos que los que se hacen a la nación.» ¡Qué verdad tan grande!

Nosotros arrostramos, en las columnas volantes de que, sin interrupción, formamos parte desde nuestra llegada en Enero del 69, toda clase de peligros, de día, de noche, por mañana y tarde, despiertos y aun dormidos, porque jamás dejamos de estar en la infernal manigua. ¡Oh! Siguanave, Siguanave, tu sólo recuerdo me horripila; te maldigo una y mil veces por los padecimientos que sufrí en tus quebrados terrenos: No olvidaré jamás, ni el coronel Salinas tampoco, los dos días de hambre que pasamos bajo un fuerte temporal de aguay vientos huracanados en Pueblo Viejo antes de penetrar, por segunda vez, en tu seno en Setiembre del año pasado.

Los peligros de bala son lo de menos; ellos no nos intimidan, al contrario, los deseamos casi como un lenitivo a los de otro género: las malditísimas enfermedades y su número y clase es lo que nos aterra, viruela negra, cólera, tífus, vómito-negro, úlceras gangrenosas en las piernas y en los pies, calenturas de todas clases con nombres rarísimos que nosotros no habíamos oído nunca; todo esto hemos tenido entre nosotros y entre el paisanaje de los pequeños poblados, formados por las familias presentadas o recogidas por las columnas de operaciones, que nos sirven de base.

Pero lo que últimamente nos ha adigido más en las interminables lomas, de Trinidad han sido las llamadas cámaras malignas: Por mi vida, que jamás he visto nombre tan bien puesto; jamás se ha usado mejor un adjetivo: Esta sola enfermedad ha causado más víctimas de mujeres y niños ¡pobres inocentes! que todas aquellas. He visto familias, de 13 y 14 individuos, desaparecer completamente en tres días. Pues para mayor abundamiento de desgracias, las ajenas han venido a aumentar y amargar más y más las propias. Nosotros no hemos podido permanecer indiferentes ante tanta, no merecida, desventura.

Ciertamente todas estas penalidades las daríamos gustosísimos por bien empleadas si no nos sacara de tino ver a los oficiales de salón, a esos miserables pájaros del ejército, a esas vívidas plantas parásitas que lo han secado hasta el punto de dejarlo en el estado tristísimo en que se encuentra, perdida para siempre tal vez su sabiduría, que era su disciplina, a los padecidos, en fin, ostentando insolente e impudica mente las divisas de los empleos que nosotros, con nuestros servicios a la patria, hemos ganado en la manigua para que ellos ¡probarlos aduladores! las buscaran en las poblaciones, a donde nosotros nunca vamos, en las que se encuentran al lado de las autoridades militares, bien comidos, durmiendo cómodamente y holgadamente sin sustos ni cuidados en buenas camas de sus magníficos alojamientos; bailando, galanteando muchachas y haciendo gravemente política interior y exterior.

Llega a tal extremo la indiferencia o el olvido en que nos tiene el Gobierno de S. A. que las propuestas en que, a fuerza de grandes e importantes servicios prestados constantemente en períodos de seis u ocho meses, figuran los desheredados, se aprueban tarde o no se aprueban, que es lo más regular, como ha sucedido a una en que íbamos cuatro desgraciados por encuentros serios, tenidos en Agosto del año pasado; la cual, en atención del mucho tiempo transcurrido, suponemos que habrá merecido los honores del carpetazo.

Hay más todavía: si alguna vez por respeto al que dirán, premian servicios eminentísimos de los desheredados, otorgan la ya por demás prostituida cruz del Mérito Militar; el grado sobre grado, para no dar empleo, o una mención honorífica; pues, las efectividades, los grados que dan antigüedad desde que se obtienen, es decir, las gracias efectivas o positivas quedan para los niños mimados con los destinos, de pingües sobre-sueldos y bucas y sin peligros, sobre todo sin peligro. Algunos de estos favorecidos se quedan aquí ocupando estos destinos y otros menos ambiciosos se van muy lindamente a la Península a disfrutar pacíficamente sus empleos y sueldos gajetitos.

Y para que vea Vd., señor director, lo que este pícaro mundo es: los verdaderos oficiales, los que en justicia y en buen derecho somos la representación legítima del ejército, se nos dan epítetos, que por culpa de aquellos desgraciados agraciados, nos ha puesto la insensatez de algunas gentes. En Abril o Mayo recibieron una gracia los auxiliares de la Sub-inspección por el exceso de trabajo que les ha proporcionado la campaña: esto es muy justo indudablemente; pero ¿es natural que los servicios de oficinas se recompensen antes que los de guerra a los

cuales van unidos trabajos, peligros y sufrimientos inespigables?

Están tan enconados los ánimos en el ejército con las insubribles injusticias que desde Alcolea son más escandalosas e irritantes, que ya hoy existen en su seno dos partidos políticos: ¡la política ha sustituido a la disciplinal! el uno se denomina tradicionalista irreconciliable y el otro septembrista intransigente.

Hace unos días que los oficiales de tres columnas que casualmente se reunieron presenciaron el siguiente incidente: Dos antiguos amigos compañeros que se encontraron en esta ocasión, hablaban de las vicisitudes de sus carreras; uno de ellos, desgraciado entre los desgraciados, se quejaba de su parálisis profesional a pesar de los esfuerzos de su honrosa ambición,—clase de ambición que nuestras Ordenanzas recomiendan mucho;—su amigo, oficial modernísimo, pero que sin embargo era ya jefe, contestó a tan francas y sentidas quejas diciéndole: «Chico, convéncete, no has hecho más que cumplir con tu deber, según infiero por lo que has dicho hasta ahora».

Un capitán veterano que oyó tales palabras dichas con el más insolente e inaudito desdoro, se levantó rápida y violentamente como movido por un resorte,—el de la indignación tal vez,—y sin poderse contener le replicó en estos términos: «Tiene usted razón, caballero, son muy lógicas esas palabras en Vd. que tanto ha progresado faltando siempre a sus deberes de caballero y militar y es muy natural que considere que el que en toda su vida militar ha observado una conducta contraria, esté necesariamente atrasado en su carrera».

Después de esta réplica tan dura como merecida, todos los allí presentes esperábamos por desenlace un conflicto inevitable; pero el agraciado se apuró todo lo que le aconsejaba su falsísima posición, y todo concluyó como entre compañeros que deben estar estrechamente unidos por el santo deber de batir sin descanso a los enemigos de nuestra nacionalidad, único que hoy puede ocupar continuamente nuestra atención, y después, de vuelta a la madre patria, el ejército, el verdadero ejército tratará, como haya lugar, de moralizar sus escalas, desconocidas hoy por la estúpida invasión de que ha sido víctima.

Sólo resta al que por tanto tiempo ha estado ocupando su atención, pedirle se sirva dispensar a estos mal perseguidos renglones toda la indulgencia de las verdaderas ilustraciones; para merecerla muy cumplida tiene sus razones: la primera y principal, es la de estar escrita por una persona que en su vida no ha escrito otras que las de pura amistad y las de familia; además, jamás ha tenido estudios literarios: la segunda porque extendida en el único papel que poseíamos ya en borrador; no hemos podido corregirla, está redactada de prisa y corriendo y casi de noche para que pueda llevarla en la madrugada de mañana al valle de Trinidad la columna que opera con nosotros por aquí, con objeto de que pueda alcanzar el vapor del 15. B. R. L. M. de Vd., Sr. Director,

T. S. y P.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santo Tomás Apóstol.  
SANTO DE MAÑANA.—San Demetrio mártir.  
Este santo, conocido en la iglesia griega con el nombre de Gran santo, siguió la carrera de las armas en tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano.

Deseoso de imitar el celo de los apóstoles, predicó el Evangelio en Tesalónica, en cuya ciudad se presentó de regreso de Roma el segundo de los referidos emperadores y dió orden para que le buscasen todos los cristianos, y fué presentado entre ellos Demetrio al cual mandó fuese arrojado en un lugar de animales ponzonosos y después dió orden para que le quitasen la vida a lanzazos: lo que se verificó el año 304.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Sebastian, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde preces y procesion para reserva.

Continúa la novena de la O, en San Luis, predicando D. Jaime Cardona y D. Casimiro Erro.

En San Isidro y San Ginés se hará la renovación de las sagradas Formas como nuevos.

En los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios acostumbrados.

Se reza de San Juan y San Pablo con rito doble. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—«Nabuco».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El pañuelo blanco».—«El padre de la criatura».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El Potosí submarino».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Amar sin conocer».

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Los hombres de bien».—«El teatro moderno».

NOVEDADES.—A las siete y media.—«Justicia de rey».

MARTIN.—Santa Brígida 3.—A las 8.—«Un inglés».—«El ventríloco Bernet».—«No lo quiero saber».—«El maestro en el armario».—«El maestro de baile».

VARIEDADES.—A las ocho.—«El memorialista».—«César o el perro del castillo».

ALARCON.—A las siete y media.—«Por no escribir las señas».—«El casado casa quiere».—«Un pollito de setenta».—«La familia del boticario».

ANUNCIO.

AÑO II.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.

1 año..... pesetas 30  
6 meses..... 16  
3 meses..... 9

PROVINCIA.

1 año..... pesetas 35  
6 meses..... 18  
3 meses..... 10

EXTRANJERO.

1 año..... francos 40  
6 meses..... 22  
3 meses..... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franco.

REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque-Enciclopedia Española Ilustrada para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION:

Arenal, 16, librería—Madrid.

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Travesía de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 19.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 19.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAYRE.	
COTIZACION OFICIAL.		ENTRADAS.—DÍA 20.		ENTRADAS.		ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cént.		ENTRADAS.		Mercado.	
Último precio		Ninguna.		Ninguna.		Bergantín D. Francisco, con azúcar de la Habana.								Vapor Jaime I, con tejidos de Palma.		Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 a 115	
Día 20		Ninguna.		Ninguna.		Fragata rusa Sorinto, con mader de Borja.								Salidas.		Cacao: id. de 77-50 a 80	
Día 21		Ninguna.		Ninguna.		Vapores Relampago y Luchana, de Sevilla.								Laud José María, para Sevilla.—Laud Noé, para Barcelona.		Azúcar: id. Colonial id. 80	
Consolidado..... 26 20		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Londres a 90 días..... 50 50		Londres a 90 días..... 50 00		Laud S. Rafael, con habas para Huelva.		Vapor Genil, procedente de Sevilla y otros puertos. Saldrá el 22 para Barcelona y Marsella. Consignatarios Caruana, calle Campañero núm. 7.		No hay aviso.	
Papeles..... 26 25		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.		Descuento del Banco 5 por 100 anual.		Bergantín San José, para la Habana.		Vapor Ildefonso, para Cádiz y Ferrol.		No hay aviso.	
A fin de mes..... 31 50		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 1.ª id. 310		Café, id. de 1.ª id. 310		Bergantín Carmencia, para la Habana y Matanzas; consignatario, Viuda de Pujol.		Vapor Apostol, para Sevilla y Málaga con escalas en otros puertos. Consignatarios Perez y García.		No hay aviso.	
A fin de mes..... 31 50		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 2.ª id. 220		Café, id. de 2.ª id. 220		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Banco de España..... 120 00		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 3.ª id. 140		Café, id. de 3.ª id. 140		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Bonos del Tesoro..... 72 50		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 4.ª id. 110		Café, id. de 4.ª id. 110		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Ferro-carriles.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 5.ª id. 80		Café, id. de 5.ª id. 80		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Oblig. de 2.000..... 48 70		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 6.ª id. 70		Café, id. de 6.ª id. 70		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Idem nuevas..... 48 70		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 7.ª id. 60		Café, id. de 7.ª id. 60		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Idem de 30.000..... 48 70		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 8.ª id. 50		Café, id. de 8.ª id. 50		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Idem nuevas..... 48 70		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 9.ª id. 40		Café, id. de 9.ª id. 40		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Bolsa de Londres del día 16 de Diciembre.		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 10.ª id. 30		Café, id. de 10.ª id. 30		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
3 por 100 interior español, a 31 5/8		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 11.ª id. 20		Café, id. de 11.ª id. 20		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Idem exterior id. a 31 5/8		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 12.ª id. 10		Café, id. de 12.ª id. 10		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
3 por 100 francés, a 55 1/2		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 13.ª id. 10		Café, id. de 13.ª id. 10		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
El empréstito a 00-00		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 14.ª id. 10		Café, id. de 14.ª id. 10		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Consolidados ingleses, a... 91 3/4		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 15.ª id. 10		Café, id. de 15.ª id. 10		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras		Ninguna.		Ninguna.		No hay aviso.		Café, id. de 16.ª id. 10		Café, id. de 16.ª id. 10		Bergantín Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos 6 hijo.		Vapor Lorenzo Semprun con bacalao para Bilbao.—Vapor Villa de Madrid, con vinos aguardientes y otros efectos de Burdeos.		No hay aviso.	
Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.	
Alicante.....	par																
Almería.....	par																
Barcelona.....	par																
Cádiz.....	1 1/2																
Coruña.....	1 1/4																
Granada.....	1 1/4																
Málaga.....	1 1/4																
Murcia.....	par																
Santander.....	par																
Sevilla.....	3/8																
Tarragona.....	1 1/2																
Valencia.....	1 1/4																
Valladolid.....	1 1/2																
Londres a 90 d. f.....	50 03																
Burdeos a 8 div.....	5 13																
Hamburgo a 90 div.....	5 13																
Descuento de letras, el 5 por 100 anual.																	
Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.	
Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.	
Vaca, la arroba.....	55 4																
Ternera, la libra.....	2 50																
Carnero, id.....	112																
Tocino, la arroba.....	100																
Carro, id.....	112																
Jamón, id.....	4																
Pan de los libros.....	5																
Carabá la arroba.....	6																
Puender.....	12																
Cok, id.....	6																
Patales.....	59 48																
Acite, id.....	52																
Vino, id.....	4 44																
Petróleo, el cuartillo.....	53																
Trigo, la fanega.....	52																
Cebada, id.....	52																
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.	
Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Daño. Benef.	
Alicante.....	1 1/2																
Barcelona.....	1 1/2																
Cádiz.....	1 1/2																
Coruña.....	1 1/4																
Málaga.....	1 1/4																
Santander.....	1 1/4																
Sevilla.....	3/8																
Tarragona.....	1 1/2																
Valencia.....	1 1/4																
Valladolid.....	1 1/2																
Londres a 90 d. f.....	50 03																
Paris a 8 div.....	50 03																
Hamburgo a 90 div.....	50 03																
Descuento del Banco 90																	
Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.		Mercado.	
Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.		Reales. Cént.	
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																
Arroz, la arroba.....	55 4																